

Hace 18 meses se comenzó a trabajar en la revisión, agrupación, transcripción y análisis de 1.344 escritos originales, de plato y letra del Padre Alberto Hurtado, pertenecientes al archivo de la Compañía de Jesús. La tarea es enorme y está siendo realizada por un equipo a cargo del Padre Samuel Fernández, Vicedecano de la Facultad de Teología. Este equipo está conformado por alumnos de varias carreras de nuestra Universidad y algunos funcionarios. Hasta ahora, más de cien personas han cooperado generosamente en el proyecto. Y el resultado ya comienza a verse en forma muy concreta: se han transcrit 1.200 textos, escaneado 180 fotos y 60 documentos. Muchos de éstos dan cuenta de la estrecha vinculación que tuvo el Padre Hurtado con la Universidad Católica, que es lo que pretende destacar este artículo: fue estudiante de Derecho y activo participante en su centro de alumnos; luego, desde Loyola, donde se doctoró en Pedagogía, colaboró decisivamente en la fundación de la Facultad de Teología de la UC; de regreso a Chile y durante sus años de ministerio sacerdotal, fue profesor de Educación y Derecho, y predijo numerosos retiros para profesores y estudiantes; finalmente, su último testimonio, su enfermedad larga y su muerte, la dio en el Hospital Clínico de esta Universidad.

## «Mi vida, pues, un disparo a la eternidad» LOS DOCUMENTOS INÉDITOS DEL PADRE ALBERTO HURTADO, S.J.

Padre Samuel Fernández

### I. En la Escuela de Leyes

Este periodo de la vida de Alberto Hurtado está marcado por una intensa actividad universitaria, por un decidido apostolado y, lo más importante, por un profundo y valiente discernimiento vocacional.

En marzo de 1918 comenzó sus estudios de Leyes en la UC. En ese tiempo, tenía como director espiritual a don Carlos Casanueva, quien desde el año siguiente sería rector de la Católica. Alberto se involucró intensamente en la vida universitaria y participó activamente en el centro de alumnos de Derecho, tal como lo atestigua la Revista Universitaria de aquella época.

Ya en estos años Alberto manifiesta su preocupación por los más pobres, tanto por el apostolado directo que realizaba en el Patrimonio de Andarlle, como por la actividad política que desarrolló con gran preocupación social. Augusto Salinas, uno de sus compañeros de curso, declaró: «Su vida de caridad con lejanía le llevaba, le arrastraba, hacia los que sufren». Su afán apostólico le hizo buscar un

modo de servir a los obreros del salitrero vendidos a Santiago que estaban instalados en albergues muy precarios. Así lo describe el Padre Domini Symon, ssc, su director espiritual: «Lo conocí cuando ya era universitario. Las virtudes que lucían allanando y solidificándose eran deslumbradoras, sobre todo la que se refiere a la caridad, pues aparecía un celo incontenible, que había de moderar rápidamente para que no llegara a la exageración. No podía ver el dolor sin querer o remediar, ni una necesidad sin quererla sin poner estudio para solucionarla. Vivía en un acto de amor a Dios que se traducía constantemente en algún acto de amor al prójimo, su celo casi desbordado, no era sino un amor que se perdía en amarla. Tenía un corazón como un estérco en el que no necesita vía de escape».

Por otra parte, los seguidores de sus maestros de grado muestran también un interés por abordar académicamente las temáticas sociales: sus leyes de Bachiller se titula «La reglamentación del trabajo de los niños».



Durante diez años, dirigió el padre Samuel Fernández y su equipo de investigadores los escritos originales del Padre Hurtado. De la colección de escritos, «Visita de eternidad», que figura el cuaderno de reflexiones personal.

## Mi vida, pues, un disparo a la eternidad". [artículo]

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mi vida, pues, un disparo a la eternidad". [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)